

13 de ABRIL de 2025
Domingo de Ramos

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

Se pondrá un cartel en el ambón o en la parte delantera del altar donde se lea:



 Bendito seas, Jesús, que te entregas
para DARNOS VIDA. ¡DEMOS la VIDA!

Monición de entrada

Hoy, Domingo de Ramos, desde Caritas te proponemos aclamar a Jesús como el que ha dado la Salvación a nuestras vidas. Con palmas y ramos de olivo, acompañando al que es el centro y motor de nuestra vida, iniciamos la Semana Santa.

Hoy, la palabra clave será la de ACOMPAÑAR a Jesús en su pasión hacia la Cruz. A esta pasión del Calvario le llevó su vida entregada y APASIONADA por hacer presente el Reino de Dios, para dar vida y esperanza a todos, especialmente a los últimos, los humillados, los descartados, los pobres y excluidos, para ser la Buena Noticia de Dios. Es el precio que tuvo que pagar para que todos tengamos Vida Nueva, y podamos contribuir a que otros también disfruten de esta Vida Nueva.

Que en la Eucaristía de hoy, nos alimentemos de su Cuerpo y Sangre que se nos entregan, para que vivamos nuestra vida APASIONADOS por hacer presente el Reino de Dios, dando Esperanza, Dignidad y Aliento a los abatidos.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura (Is 50,4-7)

En la primera lectura, el profeta Isaías nos presenta al Siervo de Yahvé, preanuncio de quien será Jesús. Isaías ya anuncia que será alguien cuya misión será la de ser aliento para el abatido. Y que Dios mismo estará con él acompañándolo y fortaleciéndolo, y no lo dejará de su mano. Escuchemos esta profecía de la Pasión de Jesús.

Monición a la 2ª lectura (Flp 2,6-11)

En la segunda lectura, el apóstol San Pablo, comparte con nosotros lo que ha descubierto de Jesús. Todo un Dios que se hace uno como nosotros, frágil y vulnerable, para así rescatarnos, y SALVARNOS de todo lo que nos destruye y hunde en la muerte. Una vida así vivida, nos marca el camino a seguir.

Monición al Evangelio (Lc 23,1-49)

El relato de la Pasión que ahora escucharemos, nos muestra el camino de Jesús en su Calvario hasta llegar a la muerte en cruz. Una muerte que fue consecuencia de una vida dedicada a hacer presente, con sus obras, el Reino de Dios, para ser la Buena Noticia de Dios Padre para todos, especialmente para los más vulnerables, desamparados, excluidos.

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por los que componemos la Iglesia, para que al igual que tú, vivamos haciendo presente el Reino de Dios con nuestras obras, para ser Buena Noticia de Esperanza a quienes viven abatidos, excluidos, desamparados. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por la Paz en el mundo, y por cuantos sufren por vivir situaciones de conflicto, violencia, inseguridad, para que pronto se les abran caminos de Paz y Esperanza. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos por las personas que sufren su particular Calvario, para que su problemática, su sufrimiento, su situación de necesidad no les haga caer en la desesperanza, y encuentren en ti su apoyo y fortaleza, y en nosotros solidaridad fraterna. Roguemos al Señor.

4. Señor Jesús, te pedimos por los que no creen en ti, por los alejados de ti, por los que viven vacíos sin encontrar un sentido a sus vidas, por los que están en búsqueda, para que se dejen tocar el corazón por ti, y nosotros podamos ser testigos de ti en sus vidas. Roguemos al Señor
5. Señor Jesús, te pedimos por quienes participamos en esta celebración, para que esta Semana Santa la vivamos tan profundamente, que tu presencia resucitada inunde plenamente lo más hondo de nuestro corazón, para ser testigos de tu resurrección allí donde estemos. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

En este domingo de Ramos,
te aclamamos queriendo unirnos a quienes sufren su particular pasión,
a tantas personas sin trabajo,
a tantas personas excluidas y sin derechos,
a tantas familias que no llegan a fin de mes,
a tantas personas migrantes que buscan un futuro mejor,
a quienes sufren violencia de cualquier tipo.

Te aclamamos pidiéndote nos ayudes a acompañar la vida
de quienes, a nuestro alrededor, viven desanimados, abatidos,
de quienes no tienen a nadie que les escuche de corazón,
de los que tienen penas que nadie consuela,
de los que son mirados con prejuicios.

Te aclamamos contentos porque nos llenas de esperanza.
Por eso creemos que este mundo tiene remedio,
que se puede dar la vida como Tú, para crear vida,
que juntos contigo, y con los otros, somos una familia,
que poco a poco vamos haciendo tu reino,
y que nos juntaremos en tu abrazo al final de los días.

Te aclamamos, te felicitamos y te admiramos,
por lo bien que nos explicaste la mejor manera de vivir,
por cómo nos contaste quién es nuestro Dios padre y madre,
porque nos abriste caminos nuevos y nos llenaste de ilusión,
porque, aunque las cosas te fueron difíciles, llegaste hasta el fin,
porque nos invitaste a vivir a tu manera y a contar con tu presencia.
Y porque sentimos, que caminas a nuestro lado...
GRACIAS, JESÚS... TU PASIÓN MERECIÓ LA PENA.

Al término de la Eucaristía

Algún miembro del equipo de Cáritas informará, o dará cuenta de la labor que está realizando Cáritas durante este mes, las necesidades que se puedan tener, y las cosas buenas que se van logrando.